

Información, estereotipos y gradas. Estudio de recepción del periodismo deportivo desarrollado por reporteras y locutoras del Noticiero Nacional Deportivo

Diana González Pino

Canal Tele Rebelde; Instituto Cubano de Radio y Televisión (Cuba)

Sarah Paz Martín

Facultad de Comunicación; Universidad de La Habana (Cuba)

Resumen

“Información, estereotipos y gradas” constituye una investigación cualitativa que vincula los estudios de recepción con las teorías asociadas al género. A través del empleo del método etnográfico y de técnicas como la observación participante, la entrevista semiestructurada, la entrevista grupal, la encuesta y la revisión bibliográfico-documental, se pretendió comprender las múltiples mediaciones que intervienen en la recepción del periodismo deportivo desarrollado por reporteras y locutoras del Noticiero Nacional Deportivo (NND) con especial énfasis en los estereotipos de género. La pesquisa en la muestra intencional de familias y miembros de una peña deportiva cubana evidenció problemas sociales que no pueden ignorarse por antiguos que sean: aunque ya son varias las mujeres que se están dedicando al periodismo deportivo en el NND, por lo general, no reciben la misma aceptación social que sus colegas masculinos y, en algunos casos, siguen acarreado el estigma de desempeñarse en una profesión impropia para ellas.

Palabras clave: recepción; periodismo deportivo; mediaciones; estereotipos; género.

Artículo recibido: 22/09/16; **evaluado:** entre 20/10/16 y 25/11/16; **aceptado:** 16/12/16.

Introducción

En tiempos en los que continuamente se presumen rupturas con arcaísmos, modelos y relatos, la situación de la mujer —aunque ha evolucionado— mantiene fuertes lazos con el pasado y dista mucho del discurso defendido por el presente siglo en otros ámbitos de la vida.

En el territorio cubano conviven casi la misma cantidad de mujeres que de hombres, incluso, ellas los superan por un modesto 0,31 %, según datos ofrecidos por la Oficina Nacional de Estadística e Información en 2015. Esto podría suponer, al menos, una paridad en el acceso de unas y otros al sector laboral, pero la realidad demuestra que el sexo masculino representa casi el doble que el sexo femenino en este ámbito. A pesar de que la Constitución de la República plasma que todos tienen los mismos derechos y oportunidades, en el imaginario social persisten elementos de discriminación de género que influyen en que la inequidad siga estableciendo pautas nocivas en torno a la cotidianidad y al trabajo.

En algunos casos, aquellas que han ido asumiendo puestos laborales que antes les estaban vedados, lo hacen en situación de inferioridad y con el estigma social de desempeñarse en esferas impropias para ellas. Mientras, otras tantas continúan trabajando en sectores tradicionalmente considerados como femeninos, y les resulta más difícil el acceso a los que son vistos como masculinos.

El periodismo deportivo constituye uno de esos universos que históricamente han estado dominados por el mal llamado “sexo fuerte”. En Cuba, dicha especialidad tuvo sus inicios en el período de dominación española, y fue solo tras el triunfo de la Revolución que la mujer alcanzó una verdadera representación en ella.

Si bien se revela un incremento de las féminas que desde la televisión promueven el periodismo deportivo, su presencia siempre ha sido menor —cuantitativa y cualitativamente— en comparación con la de los hombres. Durante años, ellos han dominado este ámbito, ganándose la admiración del público y estableciendo cánones que —al valerse de un medio tan poderoso como el televisivo— delimitan el “deber ser” de la profesión.

Esa realidad es un reflejo de lo que acontece también en otros países latinoamericanos, donde se aprecia una mayor presencia masculina en casi todos los campos ocupacionales, y “en el ámbito deportivo no es de manera diferente” (García Jurado, 2015: 20). Además, aquellas mujeres dedicadas al periodismo deportivo mayormente ejercen su profesión en el ámbito de la televisión (Carreño y Guarín, 2008: 77) antes que en otros medios —como la radio y la prensa escrita— que se interesan menos en el atractivo físico de sus periodistas.

Y es que la mujer todavía no es concebida como parte del universo mediático deportivo en las mismas condiciones que los hombres, debido a estereotipos de género que han perdurado a través de los años en la sociedad (Rodríguez, Martínez y Mateos, 2005: 11) y que son —a la vez— causa y resultado de lo que ocurre más allá de las pantallas, espacio de (re)producción de los significados y sensaciones, conflictivo, dispar, punto de mira sintomático para entender el fenómeno en su complejidad.

Así, nos ha interesado llevar a cabo un estudio de recepción porque, precisamente, contribuye a explicar muchos de los procesos socioculturales, políticos y económicos más amplios dentro de los que se encuentran inmersos (Orozco, 2003: 3). Vinculamos entonces estas indagaciones con las teorías de género, mediante una investigación que se aproxima a los imaginarios sociales construidos alrededor de productos comunicativos ofrecidos por mujeres, profesionales de la información televisiva, para un público acostumbrado a escuchar, ver, simpatizar y descubrir el mundo deportivo a través de hombres.

El objetivo general propuesto para la investigación fue describir los rasgos de la recepción que del periodismo deportivo desarrollado por reporteras y locutoras del Noticiero Nacional Deportivo (NND) realizan miembros de la peña deportiva de la zona 26 de Alamar durante seis semanas de los meses de abril y mayo de 2015.

La pesquisa se realizó tomando en cuenta la labor profesional de las periodistas que trabajan en el NND —espacio que transmite el canal Tele Rebelde—, por ser el medio que mayor inserción femenina en el periodismo deportivo ha experimentado en la última década. Por otro lado, como ha explicado el profesor mexicano Guillermo Orozco (2003: 11), la televisión sigue siendo el fenómeno cultural y mediático más importante en la cotidianidad de la mayoría de las personas en América Latina.

Se tomó como antecedente la tesis de licenciatura *Periodismo deportivo con aroma de mujer. Prejuicios sexistas que median en el ejercicio profesional de las mujeres periodistas de la redacción deportiva del Sistema Informativo de la Televisión Cubana*, donde la periodista Calzadilla (2013: 102) demuestra que, a pesar del actual crecimiento del número de mujeres trabajando en esta redacción, ellas ocupan una posición subalterna con respecto a sus colegas masculinos.

Asimismo, se contó con los aportes teóricos y conceptuales de otras tesis de graduación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, algunas inscritas dentro de los estudios de recepción audiovisual y otras que utilizan las teorías de género como centro de sus análisis.

Los estudios de recepción que reconocen el carácter activo del receptor y la influencia decisiva del contexto cultural en dicho proceso guiaron la pesquisa, sobre todo, los presupuestos defendidos por el Enfoque de los Estudios Culturales y la Investigación Crítica de Audiencias — según la denominación que la investigadora cubana María Margarita Alonso (1999: 5) da a estas tradiciones— bajo la mirada crítica de los estudios de género.

Los objetivos específicos de la investigación fueron:

1. Indagar sobre las estrategias de recepción del periodismo deportivo desarrollado por reporteras y locutoras del NND que ponen en práctica los televidentes seleccionados.
2. Detectar las mediaciones que intervienen en la recepción del periodismo deportivo desarrollado por reporteras y locutoras del NND, con especial énfasis en los estereotipos de género.
3. Identificar la influencia del aumento de la cantidad de periodistas dedicadas al deporte, en las consideraciones de la muestra del público seleccionada sobre el rol de la mujer en la sociedad cubana actual.

Metodología

La investigación fue realizada desde una perspectiva predominantemente cualitativa — privilegiada en las investigaciones de recepción—, si bien se utilizaron cuantificaciones o mediciones complementarias. Constituye un estudio empírico-descriptivo de caso múltiple e inclusivo.

La categoría analítica elaborada fue *recepción del periodismo deportivo desarrollado por reporteras y locutoras*, la cual se definió como un proceso complejo de interacción entre la audiencia y la información deportiva ofrecida por las reporteras y locutoras que antecede y trasciende al momento de exposición a tales contenidos televisivos y que es espacio de múltiples mediaciones.

A partir, fundamentalmente, de los aportes teórico-metodológicos de Guillermo Orozco (1991a, 1991b, 1993, 1994) y de María Margarita Alonso (1999), se asumieron las siguientes dimensiones de la categoría analítica:

- Estrategias de recepción: relacionadas con las motivaciones por las cuales el público seleccionado se expone a los trabajos periodísticos de las reporteras y locutoras del NND, las tipologías de usos o apropiaciones y la modalidad de codificación o modelos de interpretación.

- Mediaciones: “un proceso estructurante que configura y reconfigura, tanto la interacción de los auditorios con los medios como la creación por el auditorio del sentido de esa interacción” (Orozco, 1993: 34). Se asumieron las cuatro instancias mediadoras propuestas por el autor, con críticas de Alonso: individuales, institucionales, situacionales y videotecnológicas.

Para el trabajo de campo se seleccionó una muestra intencional que no perseguía representatividad estadística. Se eligieron grupos de personas que fueran amantes de los deportes, asiduos televidentes del Noticiero Nacional Deportivo (NND) y que, luego, pertenecieran a diferentes generaciones, niveles de escolaridad, estatus socioeconómico y sexo con el fin de constatar estas diversidades como mediadoras en el proceso de recepción abordado.

Para la selección de las unidades de análisis, valoramos útil escoger una peña deportiva, toda vez que, por su naturaleza, cumple con los requisitos expuestos anteriormente. Como ha señalado Orozco, la recepción abarca varios momentos y escenarios que otorgan sentidos a los mensajes propuestos por la televisión (1993: 33); por ello estimamos que este grupo social constituye uno de los espacios más importantes del proceso.

Por otra parte, entendimos que el hogar es el grupo natural para ver la televisión y una de las comunidades interpretativas más significativas en la recepción (Orozco, 1996: 32), razón que nos motivó a estudiar también las familias de algunos de los miembros de la peña. El criterio de selección que se impuso en nuestra búsqueda fue la composición de esos hogares por alguna mujer, debido a que la peña cuenta con escasa representación femenina y era nuestro interés estudiar las apropiaciones que ambos sexos realizan del contenido televisivo estudiado.

Finalmente, la muestra estuvo compuesta por 23 miembros de diversos sexos, colores de piel, edades —exceptuando los niños—, niveles de escolaridad y estatus socioeconómicos. Decidimos estudiar a esas personas en el ámbito de acción de la peña deportiva y a 10 de ellas, adicionalmente, antes, durante y después de la visualización del NND en la cotidianidad de sus cuatro familias correspondientes, núcleos diversos en cuanto a nivel de escolaridad y estatus socioeconómico.

Se escogió la peña deportiva de la zona 26 de Alamar, barrio capitalino del municipio Habana del Este, teniendo en cuenta su composición y porque se contaba con relaciones previas y cercanas a varios miembros de ese grupo social, lo cual permitía la inserción allí de manera más natural y efectiva para la investigación.

El método utilizado fue el etnográfico, y las principales técnicas para la recogida de la información fueron la observación participante, la encuesta y la entrevista grupal; aunque

también se hizo uso de las entrevistas semiestructuradas a estudiosos de género y deporte en Cuba para adquirir un conocimiento más completo sobre el objeto de estudio, así como de la investigación bibliográfico-documental para la necesaria aproximación teórica, conceptual y referencial al problema general de la pesquisa que incluyó autores como Guillermo Orozco (1991a, 1991b, 1993, 1994, 1996), Martín-Barbero (1987), Bourdieu (2000), Charles Creel (1999), Fuenzalida (1986), García Canclini (1992), Hernández García (2006), Lagarde (s/f), Lamas (1986), Mattelart (1991), Moya Richard (2010) y Vidal (1999), entre otros.

Resultados

A partir de la metodología explicada, los resultados se sintetizaron según las dos dimensiones principales.

Estrategias de recepción

Según los datos arrojados por las encuestas, pudimos constatar que los sujetos de la muestra sintonizan este noticiero principalmente para obtener información actualizada, elevar sus conocimientos y, en menor medida, para apreciar los aspectos formales y la calidad estética del programa, entretenerse o llenar el tiempo.

Ahora bien, más allá de esas motivaciones generales, la mayoría de los sujetos (61 %) —todos varones, pero de varias edades y niveles de escolaridad— expresaron no tener motivación específica para ver el periodismo deportivo desarrollado por reporteras y locutoras de ese espacio. No obstante, destaca el interés de algunos jóvenes y adultos menores de 40 años por la presencia de mujeres en el noticiero, incentivados por lo que —para ellos— pueden aportar al espacio rasgos como su aspecto físico y tesitura vocal.

En relación con lo anterior, los periodistas del NND más gustados resultaron hombres (87 %), y solo en un 13 % se mencionaron mujeres de preferencia —nunca en primer lugar, sino precedidas siempre por algún periodista masculino—. Algunas de las causas de por qué ellos suelen ser más estimados que ellas pudieran ser, según la información recabada las siguientes:

- Las periodistas de la capital no abordan las especialidades deportivas más populares, béisbol, fútbol internacional y boxeo.

- Ellas llevan poco tiempo ejerciendo el periodismo deportivo en el NND, ya que la mayoría son jóvenes.
- El contenido de trabajo de unas y otros es diferente, pues ellas se dedican fundamentalmente a tributar informaciones para el noticiero, lo que hace que sean menos vistas por el público, fiel seguidor de los programas deportivos y de los partidos televisados por Tele Rebelde, una labor casi exclusiva de los profesionales masculinos del canal.

Los datos recogidos evidenciaron que los sujetos suelen valorar con la misma severidad la labor periodística de hombres y mujeres del NND. Entonces, aunque no se pudo constatar que el género ejerciera una medicación directa en tales preferencias, debe recordarse que los autores del Enfoque de los Estudio Culturales y la Investigación Crítica de Audiencias han sostenido que la recepción constituye un proceso complejo, donde, aunque algunas instancias ejercen mayor influencia que otras, existe todo un entramado de mediaciones alrededor de la apropiación que el sujeto realiza del mensaje televisivo.

Si bien el deporte cumple una función social básicamente de entretenimiento, los sujetos estudiados han convertido a este en parte activa de sus vidas y se muestran siempre ávidos de información actualizada. Por ello, predomina la apropiación informativo-noticiosa en la interacción de las familias y la peña con los trabajos periodísticos, tanto los presentados en el noticiero, de manera general, como los dados a conocer por reporteras y locutoras, en particular.

Este tipo de apropiación es el que pudiera esperarse, pues en el NND prevalece el corte informativo, no el de opinión, y es este el que supondría mayor profundidad analítica, al punto, tal vez, de propiciar otro tipo de apropiaciones como la cognitivo-educativa.

Aunque en menor medida, debe destacarse que también se apreció una apropiación lúdico-espiritual de aquellos sujetos que manifestaron especial satisfacción por la presencia de mujeres en los últimos años. Para estos segmentos de la audiencia estudiada, el incremento del número de reporteras y locutoras del NND ha supuesto un cambio agradable en la rutina de ver el espacio.

Tomando en cuenta que “la decodificación, donde el texto —y el género en que se inscribe el mismo— proporcionan un marco general para la producción de sentido, pero donde el contexto sociocultural de la audiencia juega un determinante papel” (Alonso, 1999: 74), consideramos que en las cuatro familias se realiza una decodificación dominante, de acuerdo con la tipología de Hall (1980), de las emisiones visualizadas.

En dicho segmento de audiencia se aprecia variedad en cuanto a sexo, color de la piel y nivel de escolaridad. Estas personas tienen en común el haber realizado una decodificación de los

mensajes propuestos por el NND, en general, y por las mujeres periodistas, en particular, en concordancia con los códigos y sentidos propuestos por los emisores.

Tal posición es la que se espera de los espacios noticiosos, pues, como ha señalado Morley (1996: 177), aquellos textos o géneros que explícitamente refieren hechos o eventos ocurridos en el mundo real son susceptibles de provocar una mayor lectura preferencial en las audiencias.

Con esto se puede inferir que el aumento de mujeres periodistas en el NND no ha repercutido en los modos de lectura que los segmentos de audiencia estudiada realizan de los mensajes del NND, según lo observado. No obstante, debe tenerse en cuenta que el contenido de trabajo de estas mujeres ejerce una influencia significativa, pues, como se ha mencionado, ellas se dedican principalmente no a la opinión, sino a la información periodística, rol para el que la muestra de público seleccionada considera que están capacitadas.

Mediación institucional

A partir del procesamiento de los resultados de las encuestas y de las caracterizaciones de los miembros de la peña (sus pertenencias a determinadas grupos sociales o no) se identificó, como se preveía al inicio, que los sujetos seleccionados se encuentran interactuando a lo largo de sus vidas, principalmente, con la peña deportiva y la familia, como *comunidades interpretativas* fundamentales. En las personas menores de 30 años fue recurrente, además, la influencia de los amigos, que en muchos casos son miembros de la peña.

Los datos acopiados permiten comprender los límites dentro de los cuales tiene lugar la acción decodificadora del receptor, pues cada uno de los actores sociales señalados puede influir, en cualquier momento, en las apropiaciones que realiza la muestra de público escogida.

En este sentido, se recogieron opiniones similares sobre varios temas tanto en el interior de los hogares como en el de la peña. En la familia 1, 2 y 4, por ejemplo, los miembros solían esperar a que los jefes de familia —quienes cumplían, además, la función de líderes de opinión— emitieran su criterio para luego concordar con ellos en la mayoría de los casos. En la peña aconteció de igual modo en algunas ocasiones, si bien en otros momentos se apreciaron opiniones opuestas entre los miembros, en cuyas resoluciones se detectó que este grupo social no ejercía mayor influencia que otros.

Mediación situacional

Los encuentros con las familias, que supusieron las exposiciones directas al mensaje televisivo y posteriores entrevistas grupales en dos ocasiones en cada hogar, transcurrieron en un ambiente distendido.

En todas las emisiones los sujetos centraron su atención la mayor parte del tiempo en el producto comunicativo, aunque se realizaron juicios verbalizados, gestos faciales y corporales, suscitados por las informaciones ofrecidas. Tuvieron lugar momentos de desatención durante las noticias dadas por mujeres, pero no podemos concluir que hayan sido motivados directamente por estereotipos de género; más bien pareció que estuvieron asociados al desinterés por el tema abordado. Cabe destacar que en todos los hogares las mujeres, en mayor o menor medida, desatendieron el noticiero más que los hombres para ocuparse de labores hogareñas y del cuidado de los hijos.

Por su parte, en los 13 encuentros en el local de reunión de la peña se realizaron observaciones participantes, y en cuatro de esas oportunidades se desarrollaron entrevistas grupales con la presencia de distintas personas, todos varones, de diversas edades. El estudio de la cotidianidad en el interior de la peña deportiva pudo evidenciar lo siguiente:

- La existencia de un mayor flujo de miembros masculinos que femeninos, lo cual se debe a que la peña funciona mayormente en un horario en el que la mayoría de esas mujeres están abocadas a las labores del hogar y el cuidado de los hijos. Esto influye, asimismo, en que sea una peña conformada principalmente por hombres.
- Los reparos de algunos miembros ante la presencia femenina en el periodismo deportivo, aunque no la total desaprobación de este rol de la mujer cubana en la actualidad. A su vez, se apreció el desacuerdo evidente de dos de ellos; no obstante, solo en uno se pudo evidenciar completa oposición.
- Conversaciones mayormente sobre los distintos deportes, y en menor medida acerca de los periodistas y narradores deportivos. Es necesario destacar que se hicieron referencias a la buena o mala labor de los profesionales masculinos, debido a que los sujetos son más amantes de los partidos televisados que del NND, por lo cual están en mayor interacción con los productos comunicativos ofrecidos por los hombres, como se analizó antes.
- Escasa mención a la labor de las periodistas. En una jornada (de las 13 observadas) se hizo referencia a ellas cuando el debate giró espontáneamente alrededor de la profesionalidad de los periodistas y se le adjudicó total parcialidad al quehacer de una de ellas, pero se mencionaron a otras dos de manera positiva al considerarlas imparciales.

Durante los noticieros visualizados con las familias, las reporteras y locutoras del NND tuvieron una considerable aparición en pantalla de manera general (39 %), en comparación con sus colegas masculinos (61 %), dato en el que influyó el hecho de que en tres emisiones las mujeres no ejercieron la locución, sino que dos hombres asumieron esta responsabilidad. En esos tres programas la presencia femenina fue de un 25 %; mientras que en los cinco restantes se apreció un incremento (47 %).

De esta manera, ellas aparecen menos que ellos, aunque por una diferencia que solo se hace más notable cuando no ejercen la locución. Al menos cuantitativamente, hay una representación bastante pareja entre uno y otro sexo, aunque con mayor ventaja para el masculino en las emisiones observadas.

En cuanto a los géneros periodísticos, es notable que la mayor cantidad de las noticias dadas por reporteras y locutoras constituyeran notas informativas (66 %) y reportajes (28 %). Se registraron, además, crónicas (4 %) y entrevistas (2 %).

Sin embargo, esto es un reflejo de la situación global del NND donde también prevalecen las notas informativas y los reportajes por encima de las escasas crónicas, entrevistas y comentarios (Talancón, 2012: 56).

Mediación individual

Durante nuestra pesquisa pudimos detectar que los estereotipos de género —características asignadas a mujeres y hombres en cuanto a consideraciones simplificadas de lo que deberían ser unas y otros (Lamas, 1995: 4)— constituyeron una mediación individual de influencia significativa en la recepción objeto de estudio.

Se identificaron varios de ellos como influyentes en que la mayoría (70 %) evaluara de manera diferente la labor profesional de los periodistas masculinos y de las periodistas femeninas del NND, lo cual no se tradujo directamente, en todos los casos, al menos, en desaprobación de la presencia femenina, cada vez mayor, en ese espacio.

Cabe destacar que el nivel de escolaridad de estas personas era, principalmente, medio, seguido por el bajo; pues entre ellas se encontraban tres de los cuatro estudiantes que no han terminado sus estudios, pero también dos de las tres personas con un nivel alto. Asimismo, se ubicaban dos de las cuatro mujeres que participaron en el estudio, y predominaron las personas menores de 40 años, si bien se encontraban también algunas con un rango entre los 50 y los 90 años.

Tal variedad dificulta un intento de mostrar regularidades en este aspecto, aunque, al menos, puede reflejar cómo las personas jóvenes, quizás contra todo pronóstico, y las de medio y bajo nivel de escolaridad, se decantaron casi siempre hacia la opinión de que existen diferencias en el periodismo deportivo desarrollado por hombres y mujeres del NND.

Los principales estereotipos detectados fueron:

- *Mujeres y hombres tienen características psicológicas distintivas que intervienen en su desempeño.* Se les atribuyó a las mujeres cualidades como la delicadeza y a los hombres la “firmeza” de carácter. En este sentido, durante una de las entrevistas grupales, se generó un debate sobre los conductores propicios para el programa *Juguemos*, dedicado a los juegos en la comunidad, donde Alexis (37 años, nivel de escolaridad medio, peña) manifestó: “pueden poner varias mujeres, porque es de niños”, demostrando la arraigada tendencia social de reproducir el “estereotipo femenino de emocional vs. la racionalidad atribuida al estereotipo masculino” (Cabral y García, 2003: 2), lo que permite vincular simbólicamente a las mujeres con la infancia, en este caso.
- *Hay especialidades deportivas más apropiadas para ser abordadas periodísticamente por un sexo que por otro.* Este estereotipo está vinculado con el anterior, en tanto proviene de la misma concepción que relaciona a los hombres con la agresividad y la mayor combatividad —béisbol, fútbol, boxeo, etc.—, y a las mujeres con lo artístico y delicado —gimnasia, natación, etc.—. Se especificó que, para un mejor trabajo periodístico, es necesario que los profesionales se especialicen en los deportes más adecuados para cada cual, pues de lo contrario —como expresaron Cungo (32 años, familia 4) y William (31 años, peña), ambos de nivel medio de escolaridad— se encuentran con trabas como la de que los atletas de las especialidades más rudas no ofrezcan las mismas declaraciones a una mujer que a un hombre.
- *Es más valorada la imagen de la mujer que la del hombre en el desarrollo de actividades similares.* Ningún receptor manifestó opiniones en torno a que las reporteras y locutoras del NND ejercen el periodismo deportivo en la televisión debido a su apariencia física, como una conductora que no domina el tema, pero que aparece porque es necesaria su imagen. No obstante, varios sí apelaron a la necesidad de mujeres de “buen físico” en este tipo de espacios; pero, en cuanto a los hombres, este aspecto nunca se mencionó, más allá de abordar el uso de vestimenta adecuada, lo cual se aplicaría para ambos sexos.
- *Los hombres conocen mejor los temas deportivos que las mujeres.* Se considera que, si bien ambos sexos pueden tener un conocimiento general sobre las distintas especialidades deportivas, los hombres tienen un mayor dominio; por lo cual pueden realizar análisis y comentarios en profundidad. Aunque algunos no encuentran explicación a esta “realidad”, otros

la relacionan con la diferencia en el aprendizaje de varones y hembras: unos desde pequeños relacionados con los juegos en el barrio y otras con juegos en la casa.

Los criterios anteriores tienen raíces profundas en símbolos y mitos culturalmente disponibles, como aquel que relaciona el deporte, por naturaleza, con los hombres. Este estereotipo merece un análisis aparte, pues, si bien se pudo apreciar que muchos sujetos han ido incorporando a sus esquemas de pensamientos que en la actualidad el deporte es disfrutado por ambos sexos, algunos continúan pensando que está vinculado, al menos en mayor medida, al masculino, lo cual influye en que sean ellos quienes se estimen como los más preparados para hablar sobre esos temas. Así, se considera lo siguiente:

- *Hay deportes específicos para el sexo femenino*, con el fin de cuidar los cuerpos de las mujeres para que no se “deformen” y no pierdan la “feminidad” que se supone debe caracterizarlas. Además, las mujeres son consideradas más débiles que los hombres físicamente, por lo cual la figura femenina se asocia con los deportes “suaves” y la masculina con los “fuertes”.
- *Las mujeres y los hombres tienen, biológicamente, funciones diferentes*. Sobre la base de las peculiaridades fisiológicas de los sexos, se han establecido roles de género que han relegado a hombres y mujeres a distintos territorios sociales.
- *Los hombres casi siempre van a interesarse por el deporte más que las mujeres*. Esto se fundamenta en que, históricamente, a los hombres les ha interesado el deporte, mientras que la mujer ha estado vinculada con las telenovelas, por ejemplo. Como se ha explicado desde los estudios de género, esta puede ser una realidad en muchos hogares, pero dada por aprendizajes sociales y no por condicionamientos genéticos. Además, no se puede obviar que tales circunstancias han ido cambiando, y cada vez las mujeres se van acercando más a este mundo tan masculinizado.

Lo expuesto hasta el momento, permite comprender por qué gran parte de las personas de la muestra de público seleccionada (74 %) estimaron que las mujeres sí deben ejercer el periodismo deportivo en el NND, pero siempre en una menor presencia cualitativa respecto a los hombres.

Así, se prefirió que esas reporteras y locutoras se dediquen al trabajo relacionado con el noticiero y a la conducción de varios programas deportivos; alejadas del ejercicio del comentario especializado y la narración, funciones que, supuestamente, le competen a sus colegas masculinos.

En este sentido, se tornó polémica entre los sujetos la posibilidad de que la mujer periodista del NND narre juegos deportivos, debido, entre otras razones, a lo que pudimos identificar como

falta de costumbre y naturalización de esa práctica como masculina. Al carecer de referentes, algunos no se mostraron reacios, sino, más bien, confundidos ante la idea, sin saber exactamente qué posición asumir.

De manera general, se pudo apreciar una variedad de criterios ante este aspecto, aunque destaca que la mayoría (39 %) se opuso totalmente a que las mujeres ejerzan la narración deportiva. Llamam la atención que dentro de estas personas no hay ninguna representación femenina, la mayoría (9 de 10 personas) son menores de 40 años, y predomina un nivel medio de escolaridad.

Hasta aquí se muestra un panorama enrevesado en cuanto al rol de la mujer cubana actual, en el imaginario de algunos miembros de la comunidad de Alamar estudiada. En la mayoría de los sujetos (74 %), de diversas edades, sexos y niveles de escolaridad, persisten concepciones estereotipadas en cuanto a los trabajos entendidos como propios para uno y otro sexo en la sociedad:

- Se considera que las mujeres deben realizar las actividades que conlleven menos esfuerzo físico. Así, aun en los trabajos donde se desempeñen ambos sexos, se deben delimitar labores diferenciadas, teniendo en cuenta sus “condicionamientos biológicos”.
- Existen, además, trabajos que aunque físicamente se estime que las mujeres pueden realizar, se prefiere que no incursionen en ellos debido a razones estéticas, según códigos tradicionales construidos socialmente.

Destaca que, entre quienes consideran que existen trabajos propios para cada sexo, se encuentran 13 (de las 17) personas menores de 40 años, 12 (de las 16) que tienen un nivel de escolaridad de medio a alto, y la mitad de las mujeres seleccionadas para la muestra. Los sujetos de menor nivel de escolaridad también sostuvieron mayormente esta posición (cinco personas), pero cabe destacar que entre ellas se encuentran tres de los cuatro varones que no han concluido sus estudios.

A pesar de tantos criterios estereotipados, se recogieron opiniones desprejuiciadas al respecto por parte de algunos miembros de la peña deportiva (26 %), lo que vislumbra el inicio de lo que parece un largo camino por recorrer en pos de la emancipación no tanto de las mujeres, como de las mentalidades de uno y otro sexo.

Conclusiones

La recepción objeto de estudio resultó un proceso mediado desde diferentes instancias, en tanto los significados que los receptores le otorgan al mensaje mediático están estrechamente vinculados a contextos socioeconómicos y culturales más amplios donde se insertan.

Nuestra pesquisa evidenció problemas sociales que no pueden ignorarse por antiguos que sean, sino que urge trabajar en sus posibles soluciones. Las pistas y dudas iniciales eran ciertas: aunque ya son varias las mujeres que se están dedicando al periodismo deportivo en el Noticiero Nacional Deportivo, por lo general, no gozan del mismo respaldo social que sus colegas masculinos y, en algunos casos, cargan con el estigma de desempeñarse en una profesión inadecuada para ellas.

El estudio de los sujetos escogidos, sus creencias y formas de vida en el interior de grupos sociales permitió comprender que el diferente y jerarquizado lugar de hombres y mujeres en la sociedad y el hogar dificulta cualquier voluntad política de equidad entre los sexos.

Se demostró que una de las principales causas de la formación y permanencia de tales criterios es la costumbre o, en este caso, la falta de ella. Podemos decir que, para que se produzca un cambio en las estructuras de pensamientos, hay que provocar esa costumbre, pues, si bien ahora se concibe que la mujer esté en el periodismo deportivo, en sus inicios causó resistencia en la muestra de público seleccionada, según reconocieron algunos.

La cada vez mayor aparición de mujeres cubanas en este espacio masculinizado permitirá la aceptación gradual de roles no tradicionales, toda vez que los medios de comunicación constituyen referentes para los públicos. Se debe provocar, así, un cambio pensado, trazado desde varias perspectivas teniendo en cuenta que abogar por una presencia femenina, tanto cuantitativa como cualitativa, sin contar con elementos como la necesaria preparación profesional de cada periodista, provocaría resultados contrarios a los deseados.

Bibliografía

- Alonso Alonso, María Margarita (1999), *Recepción de telenovelas. Un enfoque teórico-metodológico*, tesis de doctorado, La Habana, Universidad de La Habana.
- Bourdieu, Pierre, (2000), *La dominación masculina*, Barcelona: Editorial Anagrama.
- Cabral, Blanca Elisa y Carmen Teresa García (2003), "El género. Una categoría de análisis crítico para repensar las relaciones sociales entre los sexos" [en línea], Saber-ULA <<http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/16344>>. [Consulta: 8 de noviembre de 2016].

- Calzadilla Padilla, Karlienys (2013), *Periodismo deportivo con aroma de mujer. Prejuicios sexistas que median en el ejercicio profesional de las mujeres periodistas de la redacción deportiva del Sistema Informativo de la Televisión Cubana*, tesis de licenciatura, La Habana, Universidad de La Habana.
- Carreño Malaver, Ángela María y Ángela María Guarín Aristizábal (2008), *La periodista en Colombia. Radiografía de la mujer en las redacciones*, tesis de licenciatura, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Charles Creel, Mercedes (1999), "Comunicación, educación y construcción de género", *Signo y Pensamiento*, vol. 18, n.º 34, pp. 65-76.
- Fuenzalida, Valerio (1986), "La influencia cultural de la televisión", *Revista Diálogos* 90.
- García Canclini, Néstor (1992) "Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores", *Diálogos de la Comunicación*, n.º 32, pp. 1-9.
- García Jurado, María José (2015), *Análisis de género de la participación de la mujer en el periodismo deportivo en la televisión ecuatoriana, canales de Guayaquil*, tesis de licenciatura, Guayaquil, Universidad de Guayaquil.
- Grandi, Roberto (1995), *Texto y contexto en los medios de comunicación*, Barcelona: Bosh Casa Editorial.
- Hall, Stuart (1980), "Codificar y decodificar", *Culture, Media y Lenguaje*, pp. 129-139.
- Hernández García, Yuliuva (2006), "Acerca del género como categoría analítica", *Nómadas*, n.º 13.
- Lagarde, Marcela (s/f), "La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo" en Mayda Álvarez Suárez, *Diplomado de actualización profesional: "Género, teoría y transformación social. La experiencia cubana". Selección de lecturas (autoras internacionales)*. La Habana: Centro de Estudios de la Mujer, pp.137-148.
- Lamas, Marta (1986), "La antropología feminista y la categoría de género", *Nueva Antropología* vol. 8, n.º 30, pp.173-198.
- Lamas, Marta (1995), "La perspectiva de género", *Revista de Educación y Cultura de la sección 47 del SNTE*.
- Martín-Barbero, Jesús (1987), *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, México: Editorial Gustavo Gili.
- Mattelart, Michele y Armand Mattelart (1991), "La recepción: el retorno al sujeto". *Diálogos de la Comunicación*, n.º 30.

- Morley, David (1996), "Segunda parte. Clase, ideología e interpretación", en David Morley, *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Buenos Aires: Amorrortu editores, pp. 111-190.
- Moya Richard, Isabel (2010), *El sexo de los ángeles*, La Habana: Editorial Acuario.
- Orozco Gómez, Guillermo (1991a), "La audiencia frente a la pantalla. Una exploración del proceso de recepción televisiva", *Diálogos de la Comunicación*, vol. 7, n.º 30.
- Orozco Gómez, Guillermo (1991b), "La mediación en juego. Televisión, cultura y audiencias", *Comunicación y Sociedad*, n.º 10, pp.107-128.
- Orozco Gómez, Guillermo (1993), "Dialéctica de la mediación televisiva. Estructuración de estrategias de recepción por los televidentes", *Anhlsis*, n.º 15, pp. 31-44.
- Orozco Gómez, Guillermo (1994), "La autonomía relativa de la audiencia. Implicaciones metodológicas para el análisis de la recepción", en Cecilia Cervantes Barba y Enrique E. Sánchez Ruiz, *Investigar la comunicación. Propuestas Iberoamericanas.*, México, Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios de la Información y la Comunicación, Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, pp. 183-196.
- Orozco Gómez, Guillermo (1996), *Televisión y audiencias: un enfoque cualitativo*, Madrid: Ediciones de la Torre.
- Orozco Gómez, Guillermo (2003), "Los estudios de recepción: de un modo de investigar a una moda, y de ahí a muchos modos", *Intexto*, vol. 2, n.º 9, pp.1-13.
- Talancón Villafranca, Niurka (2012), *NND: Historias ante la cámara*, tesis de licenciatura, La Habana: Universidad de La Habana.
- Rodríguez, Domingo; María José Martínez y Mateos Covadonga (2005), "Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte. Una aproximación a la evolución histórica", *Revista de Investigación en Educación*, n.º 2.
- Vidal, José Ramón (1999), *Representación social y recepción. Un estudio en tres comunidades habaneras*, tesis de doctorado, La Habana: Universidad de La Habana.